

así como el desplazamiento demográfico, que han producido los cambios más significativos en las formas de dependencia y reciprocidad locales. Al aumentar la población y conocerse menos las personas entre sí, al disminuir la dependencia, el apodo como mecanismo de control e identificación sociales ha tomado otros giros, otras formas, y orientado sus funciones hacia círculos de identidad diferentes. Así, pues, un sistema de apodos no es solamente particular a una comunidad sino también, por la propia dinámica social, a un tiempo determinado.

NOTAS

- (1) Corominas, Juan: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Ed. Gredos. Madrid 1980.
- (2) Con el término **status** estamos señalando la posición, el nivel o el prestigio que tiene una persona dentro del grupo. No se refiere, como muchos piensan, sólo al nivel económico; el **status** es, en abstracto, una posición relativa y siempre circunstancial dentro de un conjunto de pautas. Por consiguiente, cada individuo tiene a la vez diferentes **status**, ya que cada cual participa en modos distintos en la vida de relación. El **status** económico puede determinarse en función de la riqueza de los individuos, pero el solo **status** económico no es suficiente para otorgarle prestigio ni influencia personales; cada individuo tiene también su **status** intelectual, profesional, artesanal, amical, etc. En un sistema de valores el **status** puede ser también negativo, como la fama de un rufián. Pienso que el **status** general de los individuos se establece por la amplitud y manera como sus actitudes afectan a la gente.
- (3) Pitt-Rivers, Julian: *The Fate of Shechem, or the Politics of Sex* (Essays in the Anthropology of the Mediterranean) Cambridge University Press. Londres, 1977).
- (4) Wiener, Charles: *Perou et Bolivie*. Hachett Edtrs. Paris 1880. Cap. VII. p. 127.
- (5) Villanueva Urteaga, Horacio: *Cajamarca, apuntes para su Historia*. Cuzco, 1975. p.17
- (6) Humboldt, Alejandro de: "Cajamarca en 1802" en: *El Perú visto por viajeros T. II P. 19*.
Prólogo, recopilación y selección por Estuardo Núñez. Ed. Peisa. Lima. s.f.
- (7) Alexis, Conde de Gabriac: *Promenade a travers l'Amerique du Sud-Nouvelle Grenade, Equateur, Pérou, Brasil*. M. Levy Paris 1868.
- (8) Gallareta.
- (9) Pájaro mosca.

IX Congreso Peruano del Hombre y la Cultura Andina
Segundo Aréstegui.
Cajamarca - Perú 12-6 Junio 1992.
Tomo I.
1993. UNC.

Estilo Cajamarca Costeño: Una Aproximación

Jorge Montenegro.C.

RESUMEN

El presente trabajo se basa en una muestra de fragmentaria cerámica procedente de la zona de Batán Grande en el valle de La Leche, departamento de Lambayeque, costa norte del Perú. Esta muestra ha sido recuperada dentro del marco de las investigaciones que el Proyecto Arqueológico de Sicán (P.A.S.) viene realizando en la zona.

Este trabajo tiene como finalidad caracterizar este singular estilo cerámico y a la vez encuadrarlo dentro del contexto del desarrollo cultural de los andes centrales. Para lograr este fin, hacemos primero una breve caracterización del estilo, contraponiéndolo a los rasgos estilísticos de la cerámica de la tradición Cajamarca, de la cual el Cajamarca Costeño recibe una importante influencia. De esta manera tenemos que la cerámica de la tradición Cajamarca se particulariza principalmente por el hecho de haber sido manufacturada con una arcilla blanca (caolín) de diversos grados de pureza. Los diseños se han trazado tanto en el exterior como en el interior de la pieza usando preferentemente los colores negro, marrón y rojo. Los trazos son bastante finos y se combinan los diseños geométricos y figurativos. Las formas predominantes son los cuencos con base anular, en un primer momento y con base trípode a partir del período Cajamarca-Medio sub-fase B. Por su parte, la cerámica del Cajamarca Costeño se caracteriza por tener a los platos como forma dominante, los cuales han sido hechos en

moldes. Se les ha aplicado un engobe o "baño" de color blanco o crema al interior. Las decoraciones son hechas también al interior y casi nunca al exterior. Los colores utilizados son el rojo y la pintura negra fugitiva. El rango de variación de los diseños representados es bastante limitado. Se han representado básicamente diseños geométricos así como simplificaciones de los mismos. Los platos en algunos casos, presentan decoración en bajo relieve en las paredes externas así como en las bases anulares debido a la impresión de los moldes. Tenemos cuatro grupos en nuestra clasificación preliminar discernidos a través de los diseños representados y de los colores usados.

Ubicando cronológicamente este estilo podemos decir que según los trabajos del P.A.S., este estilo aparece en niveles inmediatamente arriba de Moche V, en el periodo Sicán Temprano (700/50-90 d.c.) y continúa a lo largo de todo el periodo Sicán Medio (900-1100 d.c.) desapareciendo en el Sicán Tardío (1100-1350/75 d.c.). Esto significa que mantiene su vigencia a lo largo de algo más de 300 años. Este lapso de tiempo abarca desde la segunda mitad del Horizonte Medio hasta la primera parte del periodo Intermedio Tardío. Según la correlación cronológica hecha con la secuencia establecida por la Misión Japonesa para la cuenca de Cajamarca, estos periodos coinciden con el periodo Cajamarca Medio sub-fase B y con el periodo Cajamarca Tardío.

¿Qué implica la presencia de este estilo en la costa norte durante esta época?, ¿cómo se origina este híbrido de alta homogeneidad estilística?, ¿qué papel juega en las relaciones costa-sierra? Estas, entre otras preguntas, son las que intentamos responder al final del trabajo. Sin duda, mucho tiene que ver en este problema los continuos y probados avances de la sociedad Cajamarca hacia la costa, desde las épocas del Intermedio Temprano, intensificándose en el Horizonte Medio. El problema del Cajamarca Costeño se va a aclarar en la medida que comprendamos el tipo de relación que sostuvo la sociedad Cajamarca con las sociedades costeñas a lo largo de la historia. El Cajamarca Costeño al que hacemos referencia es posiblemente fruto de una de las varias formas en que se pudo concretizar estas interrelaciones.

INTRODUCCION

El presente trabajo forma parte de las investigaciones que viene realizando el Proyecto Arqueológico de Sicán (P.A.S.), dirigido por el Dr. Izumi Shimada (Museo Peabody, Universidad de Harvard) dentro de la reserva arqueológica y ecológica de Poma, Batán Grande, distrito de Pítipu, pro-

vincia de Ferreñafe, departamento de Lambayeque, costa norte del Perú. (Slide) 1,2,3,4 contamos con una muestra representativa de cerámica proveniente de excavaciones estratigráficas que el proyecto ha realizado los años 90 y 91 en los sitios de Huaca Las Ventanas, Huaco Loro y Huaca La Merced. Adicionalmente tenemos con algunos fragmentos obtenidos en colecciones superficiales (1).

El objetivo de esta ponencia es definir este particular estilo a través de sus rasgos más característicos. Así mismo queremos dar una idea de su situación cronológica y de su contexto cultural (2). Queremos decir a manera de advertencia que se ha postulado hasta tres estilos diferentes de "Cajamarca Costeño" (Julien 1988). El material cerámico que estamos manipulando es el que I. Shimada llama Platos Pintados Sicán (Shimada 1982, 1985a, 1990); Shimada y Elera 1983).

ANTÉCEDENTES

Si revisamos la bibliografía arqueológica no encontraremos publicaciones que caracterizen de manera detallada el estilo cerámico del cual nos ocupamos. Generalmente se ha hecho referencia a la presencia en la costa de cerámica de la tradición Cajamarca de la sierra. La primera vez que se informa acerca de la presencia de cerámica Cajamarca en la costa es en 1913 cuando M. Uhle publica los trabajos que realizó en 1899 en la Huaca del Sol (valle de Moche). Sin embargo no es sino hasta 1965 cuando se empieza a hablar de la presencia en la costa de una cerámica muy semejante a la cerámica Cajamarca de la sierra pero con características propias. Esto se lo debemos a las observaciones que hizo Paúl Kosok al pasar por el sitio de San José de Moro (o Moro Viejo) en la parte baja del valle del Jequetepeque. Kosok percibió la presencia de un tipo inusual de cerámica que consistía "en diseños hechos con líneas marrón oscuro a naranja sobre fondo blanco a ante los que parecen bastante semejante a la cerámica de la sierra", sin embargo tienen diferencias significativas sobre todo "en el tipo de pasta" (Kosok 1965: 126; 122, fig. 10). A partir de finales de la década del 70 se ha venido registrando la presencia de cerámica Cajamarca y "Cajamarca Costeño" en la parte media del complejo de valles Lambayeque-La Leche, esto dentro de los trabajos del P.A.S. (Shimada et. al 1981); Shimada 1982, 1985, 1987 y 1990). Para la parte baja del valle de Lambayeque, C. Donnan presenta algunos fragmentos de lo que podría ser Cajamarca Costeño, obtenidos en sus excavaciones realizadas en los sitios de Chotu-

Walter J. ...

La Topotecu

ma y Chornancap (Donnan 1990:254, fig. 6 (b-c); 255, fig. 7). Finalmente, en 1982 R. Ravines publica cerámica de un estilo que él llama "Lambayeque rojo sobre blanco" la cual proviene de sitios en el valle medio del Jequetepeque (Ravines 1982:79, fig. 65 (32); 91, fig. 74 (4-12-27); 92, fig. 75; 157, fig. 121 (10-14); fig. 126 (22,24,26,28); 179, fig. 139, entierro 4 y sus asociaciones, a.sp 82.(1525). (3)

CARACTERISTICAS Y CRONOLOGIA

Antes de ver los rasgos característicos de los Platos Pintados Sicán hay que repasar brevemente los rasgos que particularizan a la cerámica de la tradición Cajamarca de la sierra para que se puedan contrastar a los anteriores.

La cerámica del estilo Cajamarca se caracterizan principalmente por haber sido manufacturada con caolín sobre el que se han representado tanto diseños geométricos como figurativos (estilizados o no) así como diseños curvilíneos, rectilíneos o dibujos diminutos con representaciones antropomorfas y/o zoomorfas (cursivo clásico). Los diseños se han hecho con fines y delgados trazos, en especial el característico cursivo clásico. Los diseños han sido pintados tanto en el interior como en el exterior de las vasijas así como en el fondo de las mismas. El tratamiento de la superficie interna como externa es generalmente un buen alisado hecho con espátula o con brocha o con algún instrumento del cual no queda huella. Las formas predominantes son varios tipos de cuencos abiertos de base redonda, chata, anular o trípode. Las paredes pueden ser carenadas, rectas, ligeramente expandidas hacia afuera o casi verticales (Terada y Onuki 1982: Terada y Matsumoto 1985; Matsumoto 1988) (4) (Slide) 5,6.

Por otro lado la cerámica Cajamarca Costeño a la que hacemos referencia (Platos Pintados Sicán) se caracteriza por estar hecha con una arcilla probablemente de origen local la cual tiene como temperante arena, notándose inclusiones de cuarzos pequeños, piedras oscuras pequeñas y al parecer partículas de origen calcareo (5). Casi todas las piezas tienen un engobe o crema al interior, sobre el labio y hasta un centímetro (como promedio) por debajo de él en la superficie externa, quedando el resto de ella sin engobar. En muchos casos no se trata de un engobe en sentido estricto sino mas bien se trata de la aplicación (a veces rápida y descuidada) de brochazos de una pintura blanca bastante diluida. Por lo general toda la decoración se hace en las paredes internas y en el fondo de las vasijas. El

Interpretación

tratamiento de superficie es un alisado parejo en ambas superficies hechos con algún tipo de brocha o con tela. Esto se realiza antes de poner la capa de engobe blanco. Los colores que se utilizan sobre la base de color claro son el rojo y el negro. El rojo puede tener tonos marrón rojizos. (Slide) 7,8,9. El color negro es por lo general la llamada pintura "negra fugitiva", tratándose posiblemente de una sustancia orgánica, aplicada post-cocción, la cual es fácil de perder durante el lavado. Hay diseños completos hechos con pintura negra fugitiva, sin embargo es más característico su uso como delineador de los diseños trazados en rojo así como su aplicación sobre el labio de las vasijas (Slide) 10, 11, 11A. En la cerámica del estilo Cajamarca, según nos ha comunicado R. Matsumoto (comunicación personal 1991), este tipo de pintura sólo se conoce la cerámica procedente de Cajabamba (provincia al sur de Cajamarca). En este caso la pintura fugitiva se aplica sobre la superficie externa.

Los diseños representados son tanto geométricos como figurativos aunque estos últimos son bastante estilizados y simplificados. El rango de los diseños es bastante limitado. Estos parecen estar representando un número también limitado de temas y motivos en donde el grado de simplificación lleva a la representación de atributos aislados los que posiblemente evoquen rápidamente cierto contenido ideológico a los usuarios competentes. No trataremos aquí algo sobre la iconografía de este estilo ya que para este fin tendríamos que remitirnos al arte Recuay, Pashash, Moche, Huari y Cajamarca con lo que este trabajo excedería sus límites propuestos (6).

ot

Otro rasgo que caracteriza a este estilo es la predominancia de los platos con base anular o con base trípode (algunos de los platos son casi totalmente planos). (Slide) 12,13. También se presentan algunos cuencos abiertos semiesféricos. Los platos son hechos con molde. De esta manera, en algunos casos, se obtiene una decoración en bajo relieve lograda por la presión del molde. Esta decoración se encuentra siempre, como es lógico, en las paredes externas. En algunos casos los platos llevan en la base anular algún tipo de diseño producto del molde. Tenemos algunos casos en donde se ha representado, por ejemplo, un "Tumi". (Slide) 14, 15. Lyon afirma que esta moda de los diseños hechos con impresión de molde se da durante el período de la cultura Sicán, abarcando la costa norte hasta Huarmey (Lyon 1991:11). Es probable que esta moda obedezca a la influencia de una tradición sureña más temprana. Kosok publica los dibujos de algunos fragmentos recogidos por él en el sitio de Chupa Cigarro Chico

en el valle de Supe. Dice que pertenecen al "período medio (Tiahuanacoide) y los llama "orange pressed ware" (Kosok 1965:221, fig. 6 a-d). C. Donnan publica también dos dibujos de estos tipos de platos que aparecen junto con los platos pintados (Donnan 1990:255, fig. 7 c-d).

En lo que se refiere a la cronología podemos decir que, según los datos del P.A.S., en especial los obtenidos en el sitio de Huaca del Pueblo Batán Grande (H.P.B.G.), se ha determinado que el estilo Cajamarca Costeño (en este caso Platos Pintados Sicán) aparece en niveles inmediatamente por encima de niveles Moche V, dentro ya de la fase Sicán Temprano (c.a. 700/50-900 d.c.) (Shimada et al 1981; Shimada 1982, 1985a y b, 1990). Esta fase se caracteriza por ser un momento de "transición" donde se da lugar a una fuerte influencia de estilos foráneos sureños (Huari y/o Pachacamac) y también de la sierra norteña (estilo Pachacamac) y también de la sierra norteña (estilo Cajamarca). La tradición cultural Moche debilitada después del ocaso del sitio Moche V de Pampa Grande, se nutre de estas influencias (y de su respectiva carga ideológica) redefiniendo y creando de manera sincrética, un nuevo sistema cultural el cual regirá a lo largo de las fases Sicán Medio (c.a. 900-1100 d.c.) y Sicán Tardío (1100-1350/75 d.c.) (7) como dijimos, el Cajamarca Costeño aparece en la fase Sicán Temprano y continúa a lo largo de toda la fase Sicán Medio (época de auge) desapareciendo en la fase Sicán Tardío. Esto significa que mantiene su vigencia a lo largo de algo más de 300 años. Este lapso de tiempo abarca desde la mitad del Horizonte Medio hasta la primera parte del período Intermedio Tardío.

La secuencia de la cuenca de Cajamarca establecida por la Misión Japonesa, consta de cinco fases. Estos son el Cajamarca Inicial (sub-fases a y b); Cajamarca Temprano (sub-fases a, b y c), Cajamarca Medio (sub-fases a y b), Cajamarca Tardío y Cajamarca Final. Según las correlaciones hechas entre esta secuencia y la de Batán Grande (Matsumoto 1988), el Cajamarca Medio A es coetáneo con Moche IV, Cajamarca Medio B lo es con Moche V y Sicán Temprano y el Cajamarca Tardío lo es con la fase Sicán Medio. La fase Cajamarca Medio (cuando la tradición Cajamarca llega a su clímax) en la sub-fase A, está representado por los tipos Cajamarca Cursivo Rectilíneo, Cursivo Clásico y Cursivo Floral, siendo este último el dominante. En la sub-fase B el único tipo es el Cursivo Floral. Aparecen en esta sub-fase los trípodes cortos los que paulatinamente empezaran a desplazarse a las bases anulares antes dominantes. La fase Cajamarca Tardío está representada por los tipos Cajamarca Semicursivo y Cajamarca Negro y Anaranjado.

ranjado. En esta fase, en especial en el tipo Semicursivo, los trípodes cónicos largos son ya los dominantes. En algunos contextos excavados por el P.A.S. se han encontrado asociados platos de base trípode junto con otros de base anular, (Slide 16, 17) con lo que se puede argumentar (teniendo en cuenta la fuerte influencia de la tradición Cajamarca en el Cajamarca Costeño) que el Cajamarca Costeño no puede ser anterior al Cajamarca Medio B, sino por lo contrario, por lo menos contemporáneo a él.

Por lo general, cada vez que se ha encontrado cerámica "importada" (de caolín) en la zona de Batán Grande, ésta corresponde a los tipos Cursivo Floral y Semicursivo. (Slide 18) corresponde a los tipos Cursivo Floral y Semicursivo. Hay que decir también que algunos de los fragmentos de nuestra muestra se asemejan a la cerámica llamada "Chota Pintada" de la región Chota-Huambos, al norte de la cuenca de Cajamarca; en las cabeceras del río Chancay y La Leche y en la cuenca del Chotano (Shady y Rosas 1977). Esta cerámica, a su vez, también aparece en esta zona junto con el tipo Cursivo Floral (Ibid:23, fig.2; 25, fig. 3; 31, fig. 4). La cerámica del tipo Cajamarca Negro y Anaranjado se presenta en niveles superiores en esta región y es la que denominará durante la fase Cajamarca Tardío en esta zona.

CONCLUSIONES

El estilo (o los estilos) Cajamarca Costeño es producto de la intensificación de las interrelaciones entre costa y sierra norte durante finales del Intermedio Temprano, Horizonte Medio y primera parte del Intermedio Tardío. Estas interrelaciones existieron desde épocas tempranas sin embargo la naturaleza de estas y su magnitud fueron diferentes a las del período que nos compete.

Al parecer, a partir de finales del Intermedio Temprano pero especialmente durante el Horizonte Medio estas interrelaciones se materializaron en el desplazamiento de poblaciones serranas de las zonas Quechua, Suni y Puna (siguiendo la clasificación de Pulgar Vidal) de la cuenca de Cajamarca hacia zonas más bajas (yunga) de la vertiente occidental como oriental de la cordillera andina.

Esta es la época de auge y mayor influencia estilística de la tradición Cajamarca (fase Cajamarca Medio, Sub-fases a y b), especialmente al inicio de la sub-fase B cuando alcanza su mayor distribución con el tipo Cursivo Floral (Terada y Onuki 1982, Terada y Matsumoto 1985, Matsumoto

1988). Esta es la época también del surgimiento de el estilo (o los estilos) Cajamarca Costeño; es decir, el "estilo Moro" y el "Jequetepeque Rojo sobre Blanco" (o Lambayeque Rojo sobre Blanco) para el valle del Jequetepeque y los "Platos Pintados Sicán" para el complejo de valles La Leche-Lambayeque. Es posible que este estilo sea producto de las poblaciones que se establecieron en las zonas cis-andinas de la costa norte las cuales permanecieron, como hemos visto líneas arriba, algo más de 300 años. Creemos sin embargo que no va a ser un producto propio del estilo serrano sino va a ser fruto de una suerte de "sincretismo" en donde se amalgaman tanto la tradición serrana como la costeña lo cual sería resultado de la convivencia de estas sociedades en las tierras yungas.

Estas poblaciones cis-andinas (por lo tanto este estilo) se fortalecen durante los inicios del Intermedio Tardío lo que será paralelo con el debilitamiento de la tradición de la cuenca de Cajamarca y con el surgimiento y auge de las sociedades costeñas durante el período de la cultura Sicán, en especial durante la fase Sicán Medio (900-1100 d.c.). Este período se caracteriza por la instauración de un fortísimo poder económico el cual se basó principalmente en el manejo de un complejo y amplio sistema de irrigación, en la producción metalúrgica a gran escala (sin precedentes en los andes centrales) y en el control de una vasta red de intercambio obteniendo bienes suntuosos y rituales para su distribución a gran parte de los andes centrales (Shimada 1985; 1990).

Se ha venido postulando (Shimada 1982) que durante esta época se estableció una relación simbiótica y balanceada entre la sociedad Sicán de la costa y sus contrapartes serranas en donde éstas últimas obtendrían de la costa productos agrícolas como algodón, maíz, entre otros; productos marinos como el pescado salado y seco, bienes suntuosos y/o rituales (p.ej. Spondylus) y herramientas de metal (de cobre arsenical). La sociedad costeña a cambio recibiría materia prima como pepitas de oro o mineral de cobre, plumas de aves de la montaña para la lujosa vestimenta de los señores costeños y, lo que es más importante, acceso al agua para la irrigación artificial. Se sabe por documentos etnohistóricos (Espinoza Soriano 1975) que en épocas tardías, los señoríos de la costa tenían que pagar una suerte de "rescate" al señor de la etnia Huambo (que dominaba las cabeceiras de La Leche y el Chancay) para así poder acceder al agua porque de lo contrario éste podía hacer desviar el recurso hídrico hacia otras partes de su territorio serrano.

Como ya los habíamos esbozado líneas arriba, creemos que el estilo (o los estilos) Cajamarca Costeño es producto de esta relación simbiótica la cual da como resultado una cerámica de clara autonomía y homogeneidad estilística. Si bien es cierto que en cuanto a concepción general del estilo, la influencia de la tradición Cajamarca tiene un peso importante, lo que particulariza al Cajamarca Costeño es la adecuación de esta influencia a otros rasgos tecnológicos, originándose así el estilo en cuestión.

NOTAS

- 1.- La muestra que se ha revisado consiste en un total de 2460 fragmentos cerámicos entre bordes, fragmentos solo decorados, fragmentos de bases anulares, de tripodes entre otros. Los tientos provenientes de recolección superficial fueron cedidos gentilmente por Frances Hayashida (Universidad de Michigan). Estos son partes de su muestra, recogidos en los sitios de Jotora, Júlupe y Tambo Real.
- 2.- El análisis del material está en sus etapas preliminares por lo que no podemos hacer aún ninguna afirmación concluyente. Una tipología de este material está en curso.
- 3.- D.G. Julien Acuña el término "Jequetepeque Rojo sobre Blanco" el cual sería equivalente al "Lambayeque Rojo sobre Blanco" de Ravines. Afirma también que es semejante al "Estilo Moro" el cual sería el que P. Kosok percibió en un primer momento. Según Julien estos estilos aparecen casi siempre juntos sobre todo en el valle del Jequetepeque y en el valle de Zaña. Estos dos estilos junto con los Platos Pintados Sicán serían lastres variantes del estilo "Cajamarca Costeño". Así mismo, Julien dice que el Lambayeque Rojo sobre Blanco no es equiparable con los Platos Pintados Sicán porque en los primeros los trazos de los diseños son más finos que en estos últimos (Julien 1988).
- 4.- Existen también cerámica Cajamarca hecha con una arcilla que no es caolín, la cual se restringe a las vasijas de uso culinario y otros usos domésticos las que no reflejan los cambios cronológicos tan claramente como sí lo hace la cerámica pintada de caolín (Terada y Onuki 1982).
- 5.- Aún no se ha revisado en detalle toda la muestra, pero no parece haber más de dos tipos de pasta. Sin embargo creemos que la descrita es la que predomina. El P.A.S. va a exportar algunas muestras de fragmentos cerámicas de este estilo para hacer análisis petrográficos en los EE.UU.
- 6.- Los motivos más representados parecen ser el "Moon Animal" y el felino-serpiente, aunque ambos, como ya dijimos, bastante esquematizados. Estos motivos tienen su origen en el arte de la cultura Recuay, por lo menos, por lo que hasta ahora se conoce (ver: Bruhns 1976; Bankamnn 1979; Grieder 1978).

7. I. Shimada ha caracterizado ya a la cultura Sicán en otras oportunidades (1985 b y especialmente 1990), enfatizando las características de la cerámica, iconografía, arquitectura, producción metalúrgica y costumbres funerarias. Para tener una idea de la cantidad, naturaleza, procedencia y precisión de los fechados radiocarbónicos del P.A.S., ver: (Shimada 1990:311, nota 2; 372-382).

BIBLIOGRAFIA

- BANKMANN, Ulf
1979 Moche und Recuay. EN: Baessler-Archiv, Neue Folge, Band XXVII: 253-271. Berlín.
- BRUHNS, Karen Olsen
1976 The moon animal in northern Peruvian art and culture. EN: *Nawpa Pacha*, N° 14, 21-39. Berkeley.
- DISSELHOFF, Hans Dietrich
1958 Tumbas de San José de Moro, Provincia de Pacasmayo, Perú. EN: *Proceedings of the XXXII International Congress of Americanists*, pp. 364-367.
- DONNAN, Christopher
1990 An assessment of the Validity of the Naylamp Dynasty. EN: *The Northern Dynasties: Kingship and Statecraft in Chimor*. (M. Moseley y A. Cordy-Collins eds.) *Dumbarton Oaks*, Washington D.C. pp. 243-274.
- ESPINOZA SORIANO, Waldemar
1967 El primer informe etnológico sobre Cajamarca, Año del 1540. EN: *Revista Peruana de Cultura* N° 11-12, 5-41.
- 1970a Los mitmas yungas de Collique en Cajamarca, Siglos XV, XVI y XVII. EN: *Revista del Museo Nacional XXXVI (1969-70)*, 9-57.
- 1974 Los Mitmas de Lonya en el curacazgo de Huampu (Cutervo), Siglos XV-XX. EN: *Historia y Cultura*, N° 8, 105-139.
- 1975 El valle de Jayanca y el reino de los Mochicas, Siglos XV y XVI. EN: *Boletín del Instituto Francés de Estudios Andinos*. N° 4 (3-4), 243-274.
- GRIEDER, Terence
1978 *The Art and Archaeology of Pashash*. University of Texas Press, Austin and London. 268 p.
- JULIEN, Daniel G.
1988 *Ancient Cuzimancu: Settlement and Cultural Dynamics in the Cajamarca Region of the North Highlands of Peru, 200 B.C.-A.D. 1532*. Ph.D. Tesis: The University of Texas at Austin. 393p.
- KOSOK, Paul
1959 El valle de Lambayeque. EN: *Actas y Trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú (época pre-hispánica) I*: 69-76. Lima.
- 1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru*. Long Island University, New York.
- KROEBER, Alfred L.
1944 *Peruvian Archaeology in 1942*. Viking Fund Publications in Anthropology 4. New York.
- LARCO HOYLE, Rafael
1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Sociedad Geográfica Americana. Buenos Aires.
- LUMBRERAS, Luis G.
1980 *El Imperio Wari*. EN: *Historia del Perú*. (J. Mejía Baca ed.) 4^{ta} edición (1982). T. II: 9-91, Lima.
- LYON, Patricia
1991 *Andean Art and Its Cultural Implications*. EN: *Ancient Art of the Andean World*. (Shozo Masuda y Izumi Shimada eds.). Iwamami, Tokyo.
- MATSUMOTO, Ryozo
m.s. *The Cajamarca Culture: Its Evolution and Interaction with Coastal Polities*. 33p.
- MEJIA XESSPE, Toribio
1956 Historia de la expedición al Maraón de 1937. EN: *Arqueología del valle de Casma* (por J.C. Tello), pp. 319-337. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- MENZEL, Dorothy
1968 *La Cultura Huari*. Compañía de Seguros y Reaseguros Peruano-Suiza S.A Lima. 223 p.
- MORALES CHOCANO, Daniel
1979 *Prospección arqueológica en Tacabamba*. EN: *Arqueología Peruana*. (R. Matos ed.), Lima. pp. 49-63.
- MURRA, John V.
1975 El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas (1972). EN: *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima, pp. 59-115.
- NETHERLY, Patricia J.
1984 *The management of late andean irrigation systems on the north coast of Peru*. EN: *American Antiquity*. Vol. 49, N° 2, Abril. pp. 227-253.
- ONUKE, Yoshio
1985 *The Yunga zone in the prehistory of the Central Andes: Vertical and horizontal dimensions in Andean ecological and cultural process*. EN: *Andean Ecology and Civilization*. (S. Masuda, I. Shimada y C. Morris eds.). University of Tokyo Press, Tokyo. pp. 339-356.

- RAMIREZ, Susan
1985 Social frontiers and the territorial base of curacazgos. EN: *Andean Ecology and Civilization* (S. Masuda, I. Shimada y C. Morris eds.). University of Tokyo Press, Tokyo. pp. 423-442.
- RAVINES, Rogger
1982 *Arqueología del valle medio del Jequetepeque*. Instituto Nacional de Cultura. Dirección Ejecutiva del Proyecto de Irrigación Jequetepeque-Zaña, Lima.
- REICHLEN, Henry y Paule REICHLEN
1985 Reconocimientos Arqueológicos en los andes de Cajamarca. EN: *Historia de Cajamarca* (F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines comps.). I.N.C.-Cajamarca. Corporación de Desarrollo de Cajamarca. T. I-Arqueología. pp. 29-54.
- ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, María
1985 Patronyms with the consonant F in the Guarangas of Cajamarca. EN: *Andean Ecology and Civilization* (S. Masuda, I. Shimada y C. Morris eds.). University of Tokyo Press, Tokyo. pp. 401-421.
- SHAEDEL, Richard P.
1985 Coast-Highland interrelationships and ethnic groups in northern Peru (500 B.C.-A.D.1980). EN: *Andean Ecology and Civilization* (S. Masuda, I. Shimada y C. Morris eds.). University of Tokyo Press, Tokyo. pp. 443-474.
- SHADY, Ruth y Hermilio ROSAS
1977 El Horizonte Medio en Chota: Prestigio de la Cultura Cajamarca y su relación con el "Imperio Huari". EN: *Arqueológicas*, Nº 16. M.N.A.A. Lima. 72p.
- SHIMADA, Izumi
1982 Horizontal archipelago and coast-highland interaction in North Peru: Archaeological models. EN: *El hombre y su ambiente en los Andes Centrales* (L. Millones y H. Tomoeda eds.), *Senri Ethnological Studies* 10: 137-210. Museo Nacional de Etnología. Suita.
- 1985a Perception, procurement and management of resources: Archaeological Perspective. EN: *Andean Ecology and Civilization* (S. Masuda, I. Shimada y C. Morris eds.). University of Tokyo Press, Tokyo. pp. 357-399.
- 1985b La cultura Sicán: Caracterización Arqueológica. EN: *Presencia Histórica del Departamento de Lambayeque*. Editorial Mendoza, Lambayeque. pp. 76-131.
- 1987 Horizontal and vertical dimensions of prehistoric states in Northern Peru. EN: *The Origins and Development of the Andean State*. (J. Hass, S. Pozorski y T. Pozorski eds.). Cambridge University Press, Cambridge. pp. 130-144.
- 1990 Cultural Continuities and Discontinuities on the Northern North Coast of Peru, Middle-Late and Statecraft in Chimor (M. Moseley y A. Cordy-Collins eds.). *Dumbarton Oaks*, Washington D.C. pp. 297-392.

- SHIMADA, Izumi y Carlos ELERA
1983 Batán Grande y la complejidad cultural emergente en nor-Perú durante el Horizonte Medio: Datos y Modelos. EN: *Boletín del Museo Nacional de Arqueología y Antropología*. Nº 8, 41-47. Lima.
- SHIMADA et al.
1981 The Batán Grande-La Leche Archaeological Project: The First Two Seasons. EN: *Journal of Field Archaeology*. Vol. 8, Nº 4. Boston University. pp. 405-446.
- SHIMADA, Izumi, C. SCHAAF, L.G. THOMPSON, E.M. THOMPSON y R. BYRD
1991 Implicaciones culturales de una gran sequía del siglo VI d.c. en los Andes Peruanos. EN: *Boletín de Lima*. Septiembre, Nº 77, pp. 33-56. IIMA.
- SILVA SANTISTEBAN, Fernando
1984 El reino de Cuismanco. EN: *Revista del Museo Nacional*. Nº XLVI (1982), pp. 293-315. Lima.
- TERADA, Kazuo y Yoshio ONUKI
1982 Excavations at Huacaloma in the Cajamarca valley, Peru, 1979.
Report 2 of the Japanese Scientific Expedition to Nuclear America. University of Tokyo Press, Tokyo.
- TERADA, Kazuo y Ryozi Matsumoto
1985 Sobre la cronología de la tradición Cajamarca. EN: *Historia de Cajamarca*. T.I-Arqueología. (F. Silva Santisteban, W. Espinoza Soriano y R. Ravines comps.). I.N.C.-Cajamarca. Corporación de Desarrollo de Cajamarca, Cajamarca. pp. 67-89.
- THATCHER, John P.
1972/74 Early intermediate Perios and Middle Horizon 1B ceramic assemblages of Huamachuco, north highlands, Peru. EN: *Ñawpa Pacha*. (10-12), 109-127. Berkeley.
- 1977 A Middle Horizon 1B cache from Huamachuco, north highlands, Peru. EN: *Ñawpa Pacha* 15, pp. 101-110. Berkeley.
- TOPIC, Theresa y John TOPIC
1983 Coast-highland relations in Northern Peru, some observations on routes, networks and scales of interaction. EN: *Civilization in the Americas: Essays in Honor of Gordon R. Willey*. (R.M. Leventhal y A.L. Kolata eds.). University of New Mexico Press and Peabody Museum/Harvard University. pp. 237-259.
- TOPIC, Theresa L.
1991 The Middle Horizon in Northern Peru. EN: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. (W.H. Isbell y G.F. Mc Ewan, eds.). *Dumbarton Oaks*, Washington D.C. pp. 233-246.